El perfil de un lingüista apasionado por el estudio del *wayuunaiki*

Rudecindo Ramírez González[63]
Docente Universidad de La Guajira

Fue alumno y discípulo del gran lingüista vasco *Jon Landaburu* quien llegó a Colombia hace más de 40 años. *Landaburu* estudió Filosofía y Lingüística en la Sorbona en París bajo la orientación del distinguido lingüista *Pottier*. A mediados de los 80 creó y dirigió el programa de maestría en Etnolingüística en la Universidad de los Andes, Bogotá, institución prestigiosa, trabajó de la mano con reconocidos antropólogos como *Carlos Castaño Uribe, Gerardo Ardila*. Como lingüista se preocupó por el peligro de ver como estaban desapareciendo las lenguas y las culturas indígenas, un problema que se estaba desbordando en Colombia. Ante lo cual consideraba necesario y perentorio salvar y proteger la gran diversidad cultural y lingüística del territorio. También, pensó en la responsabilidad del país por el porvenir de las etnias, adaptándose a las nuevas condiciones de la sociedad mayoritaria. Con el programa y con la dedicación investigativa de los estudiantes de la Maestría en Etnolingüística fue posible la descripción y la documentación de muchas lenguas indígenas en el territorio nacional con el objeto de guardar el testimonio, el patrimonio y la memoria étnica colombiana. Gracias a esta Maestría se inicia un febril estudio sobre el *wayuunaiki* por parte del profesor *Francisco Justo Pérez van-Leenden*.

Siendo docente de 'carrera' de la universidad de La Guajira, recibió de la Fundación para la Educación Superior -F.E.S.-, un auxilio económico para cursar los estudios de Maestría en la Universidad de los Andes (cuatro semestres), su formación lingüística por destacados investigadores franceses (*Jon Landaburu, Marie-France Patte, Francisco Queixalo, Gerald Taylor, Andrés Couty,* y la colombo-francesa *Elsa Gómez-Imbert)* CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) de Francia.

En su escrito, manifestó que, recibido de sus profesores consejos útiles, apoyo en los momentos difíciles del estudio, el calor humano y un hondo sentido crítico que imprimían

63 Licenciado en Ciencias de la educación, Psicología educativa, Universidad pedagógica y tecnológica de Tunja -UPTC-. Magister en Etnolingüística, Universidad de los Andes, Bogotá. Doctor en Lingüística, Universidad de Antioquia, Medellín. E-mail: rramirez@uniguajira.edu.co. https://orcid.org/0000-0001-7115-0573

en cada sesión de tutoría. Entre sus profesores, *André Couty* se distinguió por ser su gran amigo. Bajo su orientación se creó el laboratorio de etnomatemática *Kuiwi Urraga* de la Universidad de La Guajira (1995).

De sus compañeros de curso expresó haberse contagiado de sus dedicaciones y espíritu investigativo en las lenguas indígenas y el interés que tenían por la lingüística. Entre ellos consideró a *María Trillos Amaya* como una brillante estudiante de su promoción y a quien quiso como su amiga desde cuando estudiaba hasta el último día de su existencia.

Entre sus amigos de estudio lo llamaban '*Pacho'* y lo apreciaban por su jovial manera de ser.

La tesis de su maestría "*El sintagma nominal en wayuunaiki*", dirigida por el francés de origen español, *Francisco Queixalo*, se centró en el análisis riguroso de los enunciados básicos para poner en evidencia los diferentes tipos de construcción nominal.

Durante los dos años de estudios de la Maestría, se dedicó de tiempo completo a explorar e indagar sobre el sintagma del nombre en *wayuunaiki*. El resultado final de su investigación se concretó en su tesis, sustentada en noviembre de 1986. El trabajo de campo lo realizó en algunas rancherías de familias *wayuu* de asentamiento en cercanía de Riohacha, su ciudad natal. Trabajó con hablantes colaboradores *wayuu* de quienes obtuvo los datos e informaciones lingüísticos de la lengua *wayuunaiki*, entre las cuales se destacan Nelly *Pushaina*, Clarita y Aura Bonivento.

Los cimientos de sus conocimientos sobre esta lengua, fueron sobre la morfología del nombre en *wayuunaiki*. Estudió con rigor las categorías fundamentales del sistema nominal, especificados en los determinantes, el género y número, los tipos o clases de nombres, los pronombres personales y demostrativos, los adjetivos, interrogativos y los cuantificadores. Los constituyentes del sintagma nominal, la composición de la frase sustantiva y demás aspectos gramaticales relacionados con el nombre. Además, tuvo tiempo para realizar transcripciones de cuentos *wayuu* del idioma *wayuunaiki* al español, haciendo uso de técnica de transcripción lingüística.

Paralelo a su estudio lingüístico del *wayuunaiki*, también intensificó su actividad investigativa sobre los aspectos sociales y culturales, obteniendo conocimientos sobre la procedencia y origen de los posibles ancestros de los actuales *wayuu*, según fuentes antropológicas y lingüísticas; así mismo, acerca del sistema social y parentesco predominante en esta cultura, los datos sobre el número de esta población en el territorio guajiro, las nociones básicas en torno a sus concepciones del mundo y de sus creencias mitológicas; sobre las actividades de dedicación indígena y de intercambio económico con los miembros de la sociedad mayoritaria. Sobre sus espacios geográficos de asentamiento tradicional a lo largo y ancho de la península de La Guajira. También, de sus tragedias y conflictos, de los problemas de discriminación y marginación social que padecen por su condición de ser indígena.

Durante el desarrollo de su investigación, recorrió un sin número de rancherías y resguardos indígenas tanto en la región Alta, Media y Baja Guajira. Estableció relación y contacto con

profesionales de la región, con antropólogos, -Weildler Guerra Curvelo-, con poetas -Miguel Ángel López Hernández-, comunicadores sociales -Vicenta Siosi Pino- economistas -César Arismendi Morales-, entre otros, con quienes compartió importantes conocimientos, informaciones y datos generales de la sociedad guajira e indígena. Realizó consultas y revisiones bibliográficas en las principales bibliotecas de la ciudad de Riohacha y traspasó fronteras en busca de materiales y colecciones de textos en anaqueles de la Universidad del Zulia (LUZ), Maracaibo, Venezuela.

En sus espacios de estudio se dedicaba a una intensa actividad de lectura en el área de la lingüística. Sin duda alguna, leyó sobre la teoría general de la lingüística de destacados autores (*Benveniste E., Chomsky N., Conrie B., Gleason H., Hockett Ch., Hyman L. M., Jespersen O., Landaburu J., Martinet A, Matthews P. H., Pottier B., Sapir E., Trubetzkoy N.*), entre otros. Sobre todo, se dedicó con más ahínco a la literatura sobre la lengua *wayuunaiki*, la cual es copiosa en los últimos 25 años.

Como fundamento teórico de sus análisis de los datos del *wayuunaiki,* consultó estudios realizados por lingüistas estudiosos de esta lengua. Entre los autores que consultó se encuentran *Hildebrandt, Martha* (1961), a quien le leyó su artículo sobre 'las posposiciones en el pronombre personal guajiro' y otros escritos tales como 'las clases verbales en el guajiro' (1965) y 'los sufijos de tiempo, modo y aspecto en el verbo guajiro' (1966).

También tuvo en cuenta el trabajo del sacerdote *Camilo Mugica* (1964), quien publicó su libre sobre 'Aprendamos Guajiro: Gramática y vocabulario'. Un texto escrito con propósitos catequéticos. No podía faltar entre la colección de sus lecturas de interés a *Miguel Ángel Jusayú* (1975), indígena *wayuu*, autodidacta en lingüística y temas afines, publicó 'Morfología Guajira'. En coautoría *Olza, J. y M. A. Jusayú* (1978), juntos elaboraron la 'Gramática de la lengua guajira', en que se incluyen, con gran influencia de la gramática tradicional, formas y giros de la morfología y sintaxis de esta lengua *Arawak*. Otro trabajo importante es de la norteamericana *Ehrman, S.* (1972) *wayuunaiki*: a grammar of guajiro, tesis de grado escrito en inglés.

Consultó, además a los esposos *Richard y Kariss Mansen* (1984), quienes publicaron 'Aprendamos guajiro, gramática pedagógica' como compendio de sus estudios sobre el *wayuunaiki*, texto de apoyo para la enseñanza como segunda lengua.

De regreso a la Universidad de La Guajira ocupó cargos administrativos importantes como: decano de la Facultad de Ciencias de la educación, Vicerrectoría Académica, Rector, entre otros.

En el ejercicio de su profesión de magíster en etnolingüística, se dedicó a la actividad de la investigación y a la academia. Como miembro del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes -CCELA-, Universidad de los Andes, realizó su investigación sobre el "*Sintagma verbal en wayuunaiki"* (1990), con el patrocinio de Colciencias. Un estudio que

puso en evidencia las categorías fundamentales del verbo, los componentes gramaticales del enunciado y la estructura canónica de la oración, la expresión morfológica del aspecto, tiempo y modo en la lengua *wayuunaiki.* El trabajo de campo lo realizó en la región de la Baja Guajira.

Desde el ámbito de la investigación, el profesor Justo siempre quiso que la de la lengua *wayuunaiki* avanzara con el fin de dar solidez y profundidad a sus componentes gramaticales y, por este camino poder dar lugar a los datos necesarios para relacionarlos confiablemente con otras lenguas y así plantearlos en el contexto más amplio de las macrofamilia y de la tipología de las lenguas amerindias. En su afán de dinamizar la marcha de la investigación en lenguas indígenas y de ofrecer el apoyo necesario para su realización, se le ocurrió la gran idea de crear el "*Centro de Información sobre Grupos Étnicos" -CIGE-*. No conforme con su creación, sino que, además, lo dotó de libros donados por él que hacían parte de su biblioteca personal. Posteriormente, algunos investigadores también donaron libros de su autoría -*Marie-France Patte, Michel Perrín* y otros-.

El propósito de su creación fue disponer de un centro de documentación sobre literatura étnica y lingüística. Por otro lado, con el interés en que la producción de investigación tuviera difusión en el contexto académico, fue necesario la creación de un cuadernillo titulado *Wo'ummaa'inpa'a*, para que los docentes publicaran allí, su producción intelectual relacionada con asuntos culturales y lingüísticos de La Guajira.

En 2000, aparece la revista de la Facultad de Ciencias de la Educación, *Entretextos*, que de manera colegiada con la docente *Emilce Sánchez Castellón* lideraron y custodiaron a pesar de las múltiples dificultades para mantener un organismo de esta índole.

Decidió pasar muchos años de su vida en aulas de la Universidad de La Guajira, ejerciendo un rol decisivo en la formación de estudiantes adscritos a la Facultad de Ciencias de la Educación y de otros programas que le aportan a la región. Sin embargo, nunca hubo muro que pudiera detener el legado del Profesor Justo, contribuyendo desinteresadamente con una generación de educadores y lingüistas pertenecientes a centros de educación superior del Caribe. Aquellos que tuvieron la oportunidad de conocerlo, recuerdan con mucho cariño su deseo incesante de cambio y, sobre todo, su necesidad constante de construir conocimiento. Desde esta faceta, se pueden resaltar varios escritos publicados en torno a su campo de acción investigativa, destacando: *Wayuunaiki: estado, sociedad y contacto* (1998), *Estado del arte o estado de la cuestión del proyecto a la tesis* (2012), El desarrollo del léxico en *wayuunaiki* y en español en La Guajira colombiana (2011), entre otros, siendo divulgados y reconocidos en las diferentes sociedades científicas y lingüísticas.

Más allá de una vida ejemplar docente, el Profesor Justo siempre será recordado por sus reflexiones y por ese deseo innato de propender para que la ciencia y el amor a la comunidad, pudiesen siempre cabalgar juntas de la mano, a un paso armonioso. Esto, en concordancia

con lo manifestado por el gran científico *Albert Einstein*, …"es la única forma que tienen los mortales de volverse inmortales, transmitiendo su legado de generación en generación".

En relación con lo anterior, queda claro que las enseñanzas y aprendizajes brindados por el profesor *Francisco Justo Pérez van-Leenden,* quedarán escritos en letras de oro sobre los anaqueles de la posteridad y de los corazones de aquellas personas que tuvieron la dicha de conocerle.